

91-3-1

R. 5113



Música oral del Sur

Revista Internacional

Nº 2.

Año 1996



Presidenta

Excma. Sra. D^a CARMEN CALVO POYATO
Consejera de Cultura de la Junta de Andalucía

Vice-Presidenta

BEATRIZ DE MIGUEL ALBARRACIN
Directora del Centro de Documentación Musical de Andalucía

Consejo Científico

SMAINE MOHAMED EL-AMINE, HAMID AL-BASRI, JOSE BLAS VEGA, SERGIO BONANZINGA, EMILIO CASARES, MANUELA CORTES, ISMAIL DIADIE IDARA, KIFAH FAKHOURY, GIAMPIERO FINOCCHIARO, GIROLAMO GAROFALO, JOSE ANTONIO GONZALEZ ALCANTUD, MAHMOUD GUETTAT, LOUIS HAGE, HABIB HASSAN TOUMA, GUY HOUT, SAMHA EL KHOLY, KOFFI KOUASSI, M^a TERESA LINARES SABIO, MANUEL LORENTE, SALAH EL MAHDI, MEHENNA MAHFOUFI, ANGEL MEDINA, OMAR METIOUI, JOSE SANTIAGO MORALES INOSTROZA, BECHIR ODEIMI, ALICIA PEREA, CHRISTIAN POCHE, SCHEHEREZADE QUASSIM HASSAN, CALISTO SANCHEZ, SALVADOR RODRIGUEZ BECERRA, GEORGES SAWA, PAOLO SCARNECCHIA, AMNON SHILOAH, ABDELLAH ZIOU ZIOU.

Director

REYNALDO FERNANDEZ MANZANO

Secretaría

ISABEL SANCHEZ OYARZABAL

Diseño

JUAN VIDA

Fotocomposición e impresión

LA GRAFICA, S.C.AND.-GRANADA

Depósito Legal: GR-487/95

I.S.S.N.: (en trámite)

«El pito». Instrumento musical popular en la Romería de la Virgen de la Cabeza. Andújar (Jaén).

Enrique Gómez Martínez

A historical view on the use of a musical instrument as the whistle is offered in this article. Its origin and meaning is justified establishing hypothesis, in some cases, and documental demonstrations in some other ones.

Introducción

La tradición del uso de los «pitos», tanto de forma individual como unidos a otras figuras, esta relacionada con la romería de Ntra. Sra. de la Cabeza de Sierra Morena en el término municipal de Andújar (Jaén).

En el desarrollo de nuestro trabajo trataremos de justificar el origen y significado de este instrumento musical tan elemental. A veces solo plantearemos una hipótesis, lo más justificada posible, para en otro momento demostrar documentalmente una cierta antigüedad en el uso de tan peculiar objeto con que emitir sonidos.

La Virgen de la Cabeza

Cuenta la leyenda que un pastor, natural de Colomera (Granada), encontró una imagen de la Virgen en lo más alto de un monte, una noche del 12 de agosto de 1227.

(...) Y entre los christianos que apacentavan ovejas en aquellos montes, avia un pastor natural de Colomera (que entonces era de Moros) hijo de Cautivos Christianos de aquella villa (...). Este venturoso Pastor el año de mil y dozientos y veinte y siete, en algunas noches del mes de agosto en medio de las tinieblas veia centellear unas vislumbres de luz resplandeciente que iluminava la montaña, y le llevavan el corazón y los ojos.

Bien se persuadia el pastor, que el manifestarse en aquella profunda obscuridad las admirables luzes, era cosa prodigiosa; y dentro de esso otra mayor novedad le llenava de confusiones, y assombros, porque herido el viento de un sonoro ruido de campana, llegó muchas noches a su atentos oídos (...) y asi persuadido que Dios queria manifestarle algún oculto secreto de su Providencia Divina (...).

Con este cuydado una noche los fue siguiendo con devoto silencio, por fragosas veredas, y tenebrosos alcornocales, apartando las ramas (...).

Alli pudo registrar su atención, y vigilancia un excesivo globo de luzes celestiales, que asistían en la concabidad de dos peñas, las quales servian de Tabernaculo a una Sacratissima imagen de Nuestra Señora (...)¹.

1. SALCEDO OLID, Manuel, op. cit., cap. 2, pp. 208-211.

Hasta aquí el relato de la aparición, escrito por Manuel Salcedo Olid en el siglo XVII, en lo referente a cómo encontró el pastor y dónde la imagen de una Virgen.

Lógicamente la leyenda referida está hecha desde la idea cristiana de la Virgen Madre de Dios. Sin embargo existe una hipótesis sobre el posible culto a una Diosa Madre en aquel lugar serrano, que más tarde, tras la reconquista del valle del Guadalquivir por Fernando III, se convierte en Ntra. Sra. de la Cabeza. Recordar que Andújar le fue entregada al referido rey castellano en 1225².

*Cada pueblo, cada religión del Mediterráneo tuvo una Diosa Madre, concreción terrenal de la estrella Spica dispensadora de la fecundidad. La Diosa Madre se asociaba a la estrella. Era reina del cielo y madre de los otros dioses que fueran derivándose de ella (...)*³.

En consecuencia podemos plantear que en aquel cerro o montaña pudiera existir un santuario dedicado a la Diosa Madre, más tarde llamada «de la Cabeza». Si continuamos la hipótesis planteada, diremos que ese santuario sería un dolmen, es decir, un monumento megalítico, que consta de una loza horizontal sostenida por una serie de piedras verticales. *En tierras de Jaén el dolmen recibió el nombre de campanario. Es posible que el dolmen pareciera comparable a la sólida oquedad de la campana (...). El caso es que dolmenes y campanas fueron objetos de significado religioso (...)*⁴.

Esto se justifica con la leyenda antes señalada, en la que se pone de manifiesto como la Virgen de la Cabeza se encontró «en la concabidad de dos peñas, las cuales servían de tabernáculo». Incluso hoy día podemos ver en su Santuario de Sierra Morena el lugar donde se supone apareció o encontró, representándose en forma de pequeño dolmen de roca granítica.

Si ese dolmen es la campana, como antes indicamos, *¿Cómo denominar a ese monolito esférico que a veces se encontraba en ese interior del dolmen? Los campesinos que penetraban en los dolmenes olvidados tenían un nombre para estas piedras. Por ejemplo se podrían llamar badajo o cualquiera de los sinónimos de badajo que describen la esfera percursora que hay en el interior de la campana: cigüeña, espiga, lengua, mazo o cabeza.*

En muchos lugares al badajo se le llama cabeza, es sinónimo que aparece incluso en los diccionarios modernos.

En Jaén el badajo es cabeza.

*Las Virgenes antiguas, las Virgenes dolménicas que fueron a suplantarse al monolito esférico de la Diosa Madre, estaban sobre el badajo del dolmen, es decir, sobre la cabeza. Eran Virgenes de la Cabeza. Este es el origen de la famosa advocación mariana de Andújar y de otras muchas cabezas que jalonan el nomenclator mariano español*⁵.

2. GÓMEZ MARTÍNEZ, Enrique, *Aproximación a la historia de Andújar*. Excmo. La Rambla, Ayuntamiento de Andújar, 1989.

3. ESLAVA GALAN, Juan, *El enigma de la mesa de Salomón*. Colección «Enigmas del Cristianismo». Barcelona, Ediciones Martínez Roca, 1988, p. 42.

4. *Ibidem*, p. 94.

5. *Ibidem*, p. 118.

Los íberos

Luego si aceptamos estos planteamientos anteriores, debemos considerar la existencia de un culto en aquel lugar de Sierra Morena por parte de quienes primero habitaban Andalucía, entre ellos los íberos: *fenómeno cultural nacido de la evolución de las poblaciones del Bronce realizaron a causa de las influencias de los pueblos venidos del Mediterráneo: Fenicios, Griegos y Cartagineses o púnicos*⁶.

La presencia íbera en el término municipal de la actual Andújar fue importante, tanto en la explotación de las minas de Sierra Morena como en asentamiento poblacional, de ahí el caso de Isturgi, de sobrenombre Triumphale, localizada en Los Villares (Andújar)⁷.

Los íberos offrendaban a sus divinidades esculturas en piedra, bronce y barro, es lo que llamamos exvotos. Estos representaban jinetes, guerreros, damas en actitud oferente, animales variados, etc.⁸.

Si en unos casos los exvotos son en bronce, como los encontrados en los santuarios de Despeñaperros, en otros son de barro cocido como en Alcoy⁹. Este es el caso de un dibujo, copiado del objeto en la realidad, que ha llegado a nosotros, en el que se representa una paloma ibérica en terracota, hallada en «El Morrón», Fuerte del Rey (Jaén). Sus medidas son 10 x 4, 5 x 9'5 cm. y que presenta en el extremo posterior unos orificios que sirven de «pito» y por delante otro agujero con la finalidad de poder emitir diversos sonidos. Tal vez esta paloma tuviera alguna utilidad en la caza, a semejanza de los «pitos» que se hacían en Andújar, de gran tamaño, con tres orificios, llamados «tortoleros», destinados a los cazadores¹⁰.

En consecuencia estos exvotos en barro podríamos extrapolarlos al santuario de la Diosa Madre en Sierra Morena (Andújar), representados en los jinetes-«pito» y demás figuras que a lo largo de los siglos han ido evolucionando a como en la actualidad se presentan, siguiendo relacionados con una idea religiosa, presente en la romería de la Virgen de la Cabeza.

Podemos apoyar nuestra hipótesis en el hecho de que en la *escultura ibérica se cumple también una ley general para las demás culturas antiguas, incluso las más cultas: La policromía (...)*¹¹. Y este es el caso de las figuras-«pito» que aquí estudiamos y que después veremos detalladamente. También los tamaños de éstas son similares a las de Andújar: *Las figuras de barro siempre son pequeñas, pues el íbero no conocía la gran coroplastia al modo como la practicaron griegos y etruscos*¹².

Luego, hasta ahora tenemos tres circunstancias que refuerzan nuestra hipótesis: una, la existencia de un culto a una divinidad en Sierra Morena, otra el policromado de los exvotos

6. GOMEZ MARTINEZ, E., op. cit., p. 17.

7. *Ibidem*, p. 18.

8. GARCÍA BELLIDO, Antonio, *Arte Ibérico en España*. Madrid, Espasa-Calpe, 1979, p. 87. Y *La Sociedad Ibérica a través de la cultura de la imagen*. Catálogo. Ministerio de Cultura, 1992.

9. *Ibidem*, p. 31.

10. Según información facilitada por D. Manuel Expósito, alfarero de Andújar.

11. GARCÍA BELLIDO, op. cit., p. 31.

12. *Ibidem*, p. 32.

en barro y la tercera, la similitud de tamaño entre las íberas y las actuales figuras-«pito» de Andújar.

También podemos apuntar, como algunos autores lo hacen, un paralelismo entre las terracotas íberas, las figuras-«pito» y las figuras mallorquinas «siurells» o pitos¹³, mucho más rudimentarias en su modelado y toscas que las de Andújar.

Estos «siurells» van decorados. Primero se les da una capa blanca de pintura y después se decora esquemática a base de líneas verdes o rojas, generalmente no van vidriados, solo tienen la primera cochura al horno¹⁴.

En cuanto al tamaño de los «siurells», sus medidas oscilan entre los 7 y 15 cm., muy similares a las figuras-«pito» de Andújar. A pesar de que actualmente se hacen en ambos lugares de mayores tamaños.

Tradición alfarera

Andújar tradicionalmente ha estado siempre unida a la alfarería. Desde la «terra sigillata» de color rojo, de origen romano, localizada en Isturgis, pasando por la de tipo árabe, en barro blanco extrafino, especial para conservar el agua fresca en verano, o el vedriado del siglo XVII y sucesivos, hasta llegar a una cerámica más bien de uso decorativo. Sin olvidar que en el siglo XV Andújar era en azulejería un centro importante de Andalucía.

Por tanto, es normal la existencia de objetos en barro asociados a la romería de la Virgen de la Cabeza, provenientes de ese posible culto a una divinidad en aquel lugar serrano.

Los «pitos»

Aunque el «pito» es el denominador común a todas las figuras o juguetitos en barro, también se puede encontrar de forma individual y en diferentes tamaños, aunque el que más ha perdurado es el que mide aproximadamente 3'5 cm. y consta de dos aberturas: una para soplar y la otra para la salida del aire. Es amorfo, aunque generalmente siempre se hace igual y por supuesto a mano. En la parte inferior aparece un pequeño orificio por el que se puede pasar un cordel para colgarlo al cuello.

Estos «pitos» son del color del barro en que se hacen, con una sola cochura en horno. No van decorados habitualmente, solo algunos de los que se fabrican actualmente y de mayor tamaño llevan una pequeña calcamonia con la imagen de la Virgen de la Cabeza.

Científicamente podemos constatar la existencia de los «pitos» en la romería a través del *Panegírico Historial de Ntra. Sra. de la Cabeza de Sierra Morena*, publicado en el siglo XVII:

-
13. LLORENS ARTIAGAS, J. y CORREDOR-MATHEOS, J., *Cerámica popular española*. Barcelona, Ed. Blume, 1982, p. 176.
 14. CIRILI, A. y MANENT, R., *Cerámica catalana*. Barcelona, Ediciones Destino, 1977, p. 373.

*(...) la gente camina en tropas, y sin orden, gozando el mas humilde pobrecito tal vez al lado de el mas luzido Cavallero (...). Todos van haziendo ruido, y estruendo con diversidad de cornetas, flautas, y pitos, y con lo que cada uno puede: el necio va molestando los instrumentos groseros y toscos (...)*¹⁵.

Por el anterior texto vemos como los «pitos» compiten con instrumentos musicales que necesitan unos conocimientos concretos para poder ser utilizados de forma normal. Cosa que se pone aún más de manifiesto cuando se nos da una relación amplia de ellos:

*(...) Todas las cofradías procuran traer algo particular con que alegrar la fiesta, además de los ministriles, clarines y gaitas, sinfonías, danzas, sonajes, flautas, cornetas, dulzainas, tamboriles, pinfanos, guitarras y pitillos innumerables, que a todos a un tiempo se oyen por aquellos jarales y hacen tan extraordinario ruido, que parece que se hunde el mundo (...)*¹⁶.

El incluir dentro de tan amplia relación de instrumentos musicales y danzas, incluso ministriles, a los «pitos», nos está poniendo de manifiesto su uso masificado y por supuesto de carácter popular. Lógicamente el «pito» es un pequeño instrumento para emitir sonidos tarareando alguna canción que puede ser reconocible, o a lo más muchas personas con tan peculiar objeto pueden emitir sonidos rítmicos, y si no hacer mucho ruido.

La popularidad del «pito» nace de no necesitarse conocimientos musicales algunos para hacer uso cualquiera de él, sin distinción de edad ni sexo. El precio de estos «pitos» debió ser siempre muy asequible, de ahí que los romeros les llevaran por docenas y celemines a sus lugares de origen, aunque repartiéndolos por el camino a las gentes, que de los pueblos por donde pasaban, en especial a los niños, salían a saludarlos y a pedirselos.

Ha sido siempre costumbre en Andújar instalar diversos puestos de venta de «pitos» y de más figuras-«pito» por las calles en los días de romería y en el Santuario de Sierra Morena.

Figuras-«pitos»

El «pito», como antes indicamos, va unido a otras figuras o esculturas de barro: soldados a caballo, toros, caballitos, toreros, banderilleros y picadores, que son los que se conservan actualmente. Aunque existieron otras antiguamente de tipo grotesco o burlesco, que posiblemente por esa característica se dejaron de hacer por los alfareros. También debemos considerar que algunas de las actuales esculturas pueden ser el resultado de una evolución a través de los siglos, propiciada por modas del momento como ocurrió con los caballitos alusivos a los franceses y a la libertad, como más adelante veremos.

Estas figuras-«pito» pueden ser los juguetes referidos por Salcedo Olid, en su citada obra, que los romeros llevaban también de recuerdo de los días pasados en Sierra Morena. (...) *Todos procuran entrar en Andújar aquella tarde*—se refiere al domingo de romería— *porque saben le están aguardando innumerable gente en la Pontanilla, por donde vienen las cofradías*

15. SALCEDO OLID, Manuel, op. cit. Cap. 7, p. 273.

16. *Ibidem*. Cap. 8, p. 283.

*unas tras otras continuamente con mucha ostentación y gran concierto, alegres, contentas y regocijadas, llenos los romeros de medallas, medidas y estadales, y otras curiosidades y juguetes que han comprado de la feria y deseosos de repetir muchos años tan devota romería (...)*¹⁷.

Consideramos que las figuras-«pito» fueran esos juguetes, al ser costumbre conocida, desde fechas contemporáneas, la compra de éstas para los niños jugar.

Características

En la actualidad todas las figuras-«pito» se hacen vidriadas o en cerámica, pasando dos veces por el horno. Sin embargo, con anterioridad, se pintaban en frío: primero se modelaban a mano, salvo los banderilleros y toreros que se hacían con molde, y se colocaban en el horno. Una vez en bizcocho –resultado de la primera cochura– se procedía a darle un baño de pintura: blanco-españa con barniz, por el procedimiento de sumerger la figura en la referida mezcla. El porcentaje de barniz era bajo, con el fin de permitir que los pinceles pudieran correr con facilidad en la siguiente fase de pintado. Con la primera parte del proceso se conseguía cubrir los poros del barro para que la pintura fuera posible y se mantuviera estable y uniforme en color¹⁸.

Los colores de las pinturas se conseguían tintándolos, utilizando azulete y almagra.

Los colores actuales utilizados son variados, predominando los azules sobre fondo blanco, los ocre, marrones, rojo y negros. El pintado en frío no se hace hoy, solo por encargo.

Formas y tamaños

Los caballitos con jinetes, de posible origen íbero, representan dos tipos de soldados, diferenciados por los gorros con que el muñeco se cubre la cabeza. Los referidos a la invasión francesa de 1808, hechos por los alfareros en recuerdo del invasor, a modo de burla, según la tradición oral existente en Andújar, y los de gorro frigio de la constitución liberal de 1812, representando la libertad.

Los tamaños oscilan entre 10 x 10 cm., largo y alto, para los caballitos solos y toros, y 10 x 13, 15 ó 17 cm. para los que llevan muñeco.

Otras figuras son las relativas a la tauromaquia: torero, banderillero, torito y picador, relacionadas con el toreo romántico del siglo XIX. El torero y el banderillero, este último lleva en las manos unos agujeros para poderle colocar un par de banderillas, miden 12 cm. de alto.

En la actualidad el tamaño en algunas figuras ha aumentado, ensayándose algunas variaciones en los gorros o sombreros de los jinetes, aunque sin perder su esencia primitiva.

Esperemos que este estudio sobre los «pitos» de Andújar, sirva para mantener viva una tradición relacionada con la romería de la Virgen de la Cabeza, a la vez que representa la identidad cultural de un pueblo.

17. *Ibidem*. Cap. 9, p. 314.

18. Según la información facilitada por D. Manuel Expósito, alfarero de Andújar.